



JUVENTUD OBRERA

ORGANO DE LA JUVENTUD COMUNISTA IBERICA (P.O.U.M.)

Año I. Núm. 14

Barcelona. 19 de Octubre de 1937

Precio: 15 cts.

En nombre de la juventud trabajadora

¡Exigimos la liberación inmediata de todos los presos revolucionarios!

El problema de los presos revolucionarios, el problema de la lucha por su liberación inmediata, el problema de la coordinación de todos los esfuerzos de las organizaciones proletarias revolucionarias para liberar a los combatientes encarcelados de la causa obrera, sigue en pie.

Cada día hay más presos. Cada día más soldados, obreros y campesinos, jóvenes y adultos, se ven arrancados del frente de combate o del frente de la producción y reducidos a la inactividad en las cárceles que desde el 19 de julio deberían ocupar única y exclusivamente los fascistas y todos los enemigos de nuestra Revolución.

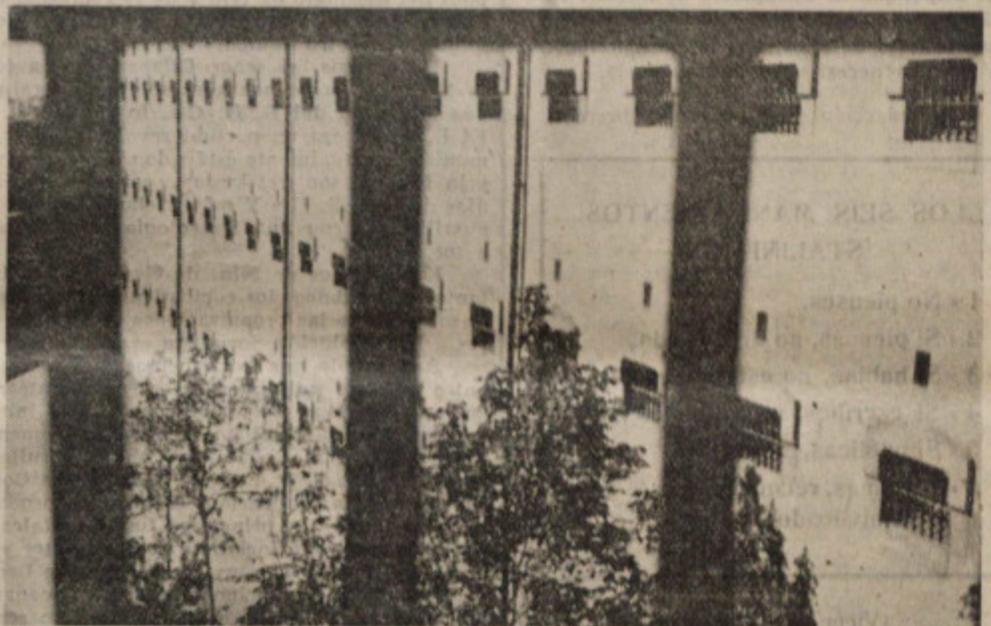
El encarcelamiento de millares de soldados, obreros y campesinos — mientras en Madrid 20.000 fascistas conspiran con toda libertad y mientras en los escaños del Parlamento se sientan hombres de la categoría de Portela, Guerra del Río, Solá de Cañizares — por su actuación durante las gloriosas jornadas de julio o por su actividad revolucionaria posterior, produce una terrible desmoralización en los frentes al propio tiempo que debilita el entusiasmo combativo de la retaguardia.

Ninguna razón — como no sea la de privar de su libertad a los mejores cuadros del proletariado revolucionario — puede aconsejar la permanencia en las cárceles de millares y millares de los más valerosos y entusiastas militantes de las organizaciones obreras revolucionarias.

Quizá somos nosotros, son nuestras organizaciones — el P. O. U. M. y la J. C. I. — las únicas que han realizado una campaña seria para libertarlos y que han luchado diariamente, constantemente, para obligar al gobierno contrarrevolucionario a liberar a todos los presos revolucionarios.

Pero aunque nuestra campaña y nuestra actividad — que han sido forzosamente ilegales — no han llegado a las grandes masas trabajadoras, éstas sienten en su carne la existencia de los presos revolucionarios y manifiestan por doquier su aspiración unánime que trabajadores encarcelados recobren su libertad para poder proseguir la lucha contra el fascismo y en defensa de la Revolución.

Presionado por la protesta popular —



acallada en parte por la represión y silenciada por la censura — el gobierno de las derrotas ha tenido que examinar la cuestión de los presos revolucionarios.

Si, el gobierno de Negrín-Prieto ha tratado en sus recientes reuniones del problema de los presos. Lo sabemos, y sabemos también que ha sido la actitud de los ministros del Partido Comunista — que según Irujo, el ministro católico vasco, constituyen la derecha del gabinete — la que se ha impuesto, actitud contraria a la amnistía que preconizaba Irujo y, sobre todo, resueltamente opuesta a la liberación de los dirigentes y militantes del P. O. U. M. y de la J. C. I.

El gobierno, pues, bajo la presión del stalinismo, se ha opuesto a la liberación de los presos revolucionarios. No se podía esperar otra cosa del gobierno de Bilbao y de Santander, del gobierno responsable del asesinato de Nin y de la represión desencadenada en toda España y contra el proletariado revolucionario y su juventud.

Los que pensaron que haciendo peticiones de carácter más o menos sentimental lograrían obtener la libertad de los cama-

radados de lucha encarcelados habrán visto ahora su gran error.

La cuestión de los presos es en este momento una cuestión fundamental que las organizaciones revolucionarias no deben soslayar sino plantearse seriamente sin dilaciones de ninguna clase y enfocándola desde un punto de vista completamente político y revolucionario.

Es la contrarrevolución burguesa la que mantiene a millares de soldados obreros y campesinos, en las cárceles. Es ella la que hace caso omiso de las peticiones de amnistía. Es ella la que quiere seguir encarcelando a más trabajadores.

Y ante esto, sólo cabe una acción realmente eficaz, sólo cabe una actividad efectivamente práctica. En las cárceles hay presos de casi todas las organizaciones antifascistas, pero principalmente y en su gran mayoría, del P. O. U. M. y de la C. N. T., de la J. C. I. y de las J. J. L. L.

Son, pues, presos de las organizaciones revolucionarias, encarcelados por su actuación revolucionaria. Y es a sus organizaciones a quien incumbe organizar la lucha

(Continúa a la página 2)

¡A la calle los presos del P.O.U.M. y de la J.C.I.!

Carrillo ha declarado: que cualquier ataque a las Juventudes Libertarias lo considerarán como un ataque a las Juventudes Socialistas Unificadas.

¿Cómo considera, pues, la suspensión de 'Ruta' y el asalto a los locales de las Juventudes Libertarias de Cataluña, obra de las fuerzas represivas del Gobierno?

A los camaradas de la J. C. I.

Rogamos a los camaradas de la J. C. I. que dispongan de ejemplares de nuestro semanario «Juventud Comunista», y puedan desprenderse de ellos, nos los proporcionen ya que los necesitamos con urgencia.

Redacción de «Juventud Obrera»

LOS SEIS MANDAMIENTOS STALINIANOS

- 1 - No pienses.
- 2 - Si piensas, no digas nada.
- 3 - Si hablas, no escribas nada.
- 4 - Si escribes, no publiques nada.
- 5 - Si publicas, no firmes.
- 6 - Si firmas, reconoce que te has equivocado

(Viene de la página 1)

¡Exigimos la liberación inmediata de todos los presos revolucionarios!

por su liberación y conquistarla.

El problema de los presos antifascistas no puede quedar un solo día más tal y como está. Urge una acción conjunta de todas las organizaciones obreras revolucionarias para movilizar a las grandes masas trabajadoras en favor de la libertad de los presos.

El gobierno Negrín ha sentido ya la protesta proletaria. Hay que hacérsela sentir con intensidad multiplicada todos los días todas las horas y todos los minutos. La presión de las masas trabajadoras debe ser irresistible. Solamente así será eficaz y de resultados positivos.

Por nuestra parte, las organizaciones juveniles obreras debemos marchar en vanguardia. Hay millares de presos revolucionarios jóvenes que esperan nuestra acción. Realicemos un trabajo común todos los jóvenes trabajadores para conseguir la libertad de nuestros presos.

Réplica a unas tonterías de «JULIOL»

La J. C. I. es un bloque revolucionario compacto en el que no hay lugar para los reformistas ni para los trotskystas

«Juliol», esa lamentable porquería que edita semanalmente y todo lo peor que puede, el Comité Ejecutivo de las Juventudes Socialistas Unificadas, ha publicado en uno de sus recientes números un artículo relativo a nuestra organización, al que nos proponemos contestar brevemente.

El mencionado artículo anunciado en varios números como algo que se sale de las tonterías normales que se publican en «Juliol» — ha sido titulado «Los criminales manejos del trotskismo en Cataluña» y dedicado a «los pocos jóvenes honrados y revolucionarios que todavía militan, inconscientemente, en la J. C. I.»

A la vista de tan «sensacional» artículo y de tan divertidos títulos pensamos que se trataría de alguna novelita por entregas tan original como las que salen de la pluma de Miguel Koltzov y se publican con frecuencia en «Pravda» de Moscú. Pero —¡ay! — no hemos tenido el placer de leer nada original e interesante. Quizá tenga la culpa de ello el autor un tal A. Gilabert Romagosa.

El artículo es vulgar, terriblemente vulgar y fastidioso, como todos los de «Juliol». Sin embargo con el —¡infelices!— se pretende nada menos que hacer mella en nuestras filas, que convencer a los pocos jóvenes honrados que aún quedan en la J. C. I. de que sus dirigentes son criminales, espías, etc., y de que su organización está mediatizada y aherrojada por eso que ellos llaman «trotskismo», y que todavía no sabemos qué es exactamente.

Esperamos y celebraremos que el alto mando staliniano no llame al orden al señor Gilabert por haber hecho la atrevida y tremebunda afirmación de que aún quedan jóvenes honrados en la J. C. I. Nos vamos a permitir molestar al señor que acabamos de mencionar recordándole que hace ya tiempo se dijo en «Treballa» y en «Juliol» que después del asesinato de Nin y de la represión contra el P. O. U. M. y la J. C. I. el que dudase del papel de estas organizaciones debía ser tratado como un agente del enemigo en nuestro campo.

En síntesis, el señor Gilabert dice a los «jóvenes honrados que aún quedan en la J. C. I.» (como honrados sólo considera a algunos de los que provienen de la antigua Juventud del B. O. C.), lo siguiente: «Antes vosotros pertenecíais al B. O. C. El B. O. C. era un partido revolucionario. Pero os fusionasteis con la Izquierda Comunista y actualmente estáis dominados y dirigidos por los trotskystas. El P. O. U. M. y la J. C. I. son trotskystas y vosotros debéis romper con ellos y venir a engrosar las filas de la J. S. U.» Y más adelante explica la táctica moderna del stalinismo con una puerilidad y con una fraseología sólo comparables a la enciclopédica ignorancia del autor.

Los asesinos de Nin, de Berneri, de Alfredo Martínez, de Rúa, de Landau y de tantos otros abnegados combatientes de la clase obrera, los que han sido bautizados, por la mayoría de las organizaciones obreras de todos los países, como traidores a la Revolución Socialista española, se expresan en estos términos jesuísticos.

A pesar de que no tememos que estas estupideces hagan el menor efecto no ya entre nuestros militantes — creer lo contrario sería hacerles muy poco favor — sino entre la juventud trabajadora en general, nos importa hablar de ellas brevemente para que los jóvenes socialistas unificados juzguen desapasionadamente.

La Juventud Comunista Ibérica, resultante de la agrupación de los jóvenes que provienen del B. O. C. y de la Izquierda Comunista y de los que han ingresado posteriormente a la unificación, es la única organización juvenil que ajusta su programa y su situación a los principios fundamentales del marxismo revolucionario, que lucha por la Revolución Socialista en los frentes y en la retaguardia, que no ha claudicado, ni ha traicionado la causa de Marx y de Lenin. Por ser esto agrupa en sus filas a los elementos más revolucionarios y más abnegados de la juventud obrera y campesina.

Nuestra política y nuestra actuación son bien claras. Hasta tal punto son claras que ni siquiera la más vasta, intensa y soez campaña de injurias y calumnias que registra la historia del movimiento obrero ha logrado empañar nuestro acrisolado prestigio de luchadores obreros de la causa comunista ante la juventud trabajadora de España y del mundo entero.

Somos la Juventud de la Revolución Española. La única juventud marxista revolucionaria. Nos regimos con arreglo a las normas de la más pura democracia proletaria. En nuestras filas no hay lugar para el reformismo ni para el trotskismo. Somos un bloque revolucionario compacto en el que ni la represión ni el terror stalinista han logrado producir la más insignificante grieta.

Los miserables agentes de la burguesía en las filas del movimiento obrero juvenil que son los redactores de «Juliol» tienen la osadía de decir que el antiguo B. O. C. y su juventud eran organizaciones revolucionarias y que el P. O. U. M. y la J. C. I. son una agencia del fascismo internacional.

Su cinismo es verdaderamente escandaloso. En los tiempos en que existía el B. O. C., la mayoría de los actuales dirigentes de las J. S. U. de Cataluña o estaban en las Juventudes Católicas o estaban en lugares desde los cuales combatían al B. O. C. y a todo el movimiento obrero revolucionario. Y los restantes, los Soriano, los Martí Salvat, los Estivill abandonaron nuestras filas para saltar a las filas del reformismo, de donde han pasado al campo de la contrarrevolución.

El B. O. C. y sus Juventudes Comunistas eran, en efecto organizaciones revolucionarias. La inmensa mayoría de los dirigentes y militantes de la Juventud Comunista Ibérica provenimos de ellos porque la Izquierda Comunista por no tener organización juvenil no aportó en el momento de la unificación más que pequeños grupos de jóvenes comunistas en diversos lugares de España. Por ello contra el B. O. C. y sus J. J. C. C., contra Maurín, estuvieron también en el pasado los que hoy nos calumnian desde las J. S. U.

El B. O. C. y la Izquierda Comunista eran las dos únicas organizaciones marxistas revolucionarias. Y planteado el problema de la unidad marxista revolucionaria al resplandor de las batallas de octubre, la unificación sólo pudo realizarse entre las

(Continúa a la pág. 7)

¡Viva la heroica juventud combatiente de Asturias!

LA VOZ DE LA JUVENTUD COMBATIENTE

¡Honor a los héroes de la Juventud Comunista Ibérica caídos en los frentes!

No pasa día sin que llegue hasta nosotros noticias informándonos de que, en uno de los diversos frentes, ha caído luchando heroicamente algún militante de la J. C. I. Nuestra lista de luchadores caídos es ya muy larga. Excesivamente larga. Antes del 19 de Julio la J. C. I. encajó golpes auros. Pero a partir de esta fecha el tributo de sangre con que nuestra organización contribuyó y contribuye al triunfo de la revolución proletaria es enorme. En proporción, por el número y por lo que representaban los militantes caídos, es la organización juvenil que más duramente ha sufrido durante la actual guerra revolucionaria. Luchando han caído tres miembros de su Comité Ejecutivo, el secretario general entre ellos. Así mismo hemos perdido los secretarios de los Comités de Asturias, Galicia, Madrid, Extremadura y Valencia. Centenares de camaradas, muchos de ellos dirigentes de organizaciones locales, comarcales y regionales.

A esta ya larga lista debemos añadirle hoy los nombres de nuevos héroes. El del camarada Alcantarilla, comandante del Ejército y que, participante activo de las operaciones desarrolladas en el Norte de Huesca, ha caído destrozado por la metralla fascista cuando marchaba al frente de su batallón. Las de nuestros dos jóvenes camaradas de Vic. Ninguno de ellos contaba los 18 años, y por tanto ambos eran voluntarios. En Belchite han caído Asuquidá de nuestra sección de Madrid. Camaradas de Lérida, de Manresa, de Tarragona, de varias otras provincias. No es posible señalar uno a uno a todos nuestros numerosos caídos.

La Juventud Comunista Ibérica y el P. O. U. M. luchan hoy con el mismo ardor y con la misma fe en el triunfo de la revolución con que luchaba durante las jornadas de Julio. Antes participando activamente en los órganos que dirigían la lucha contra el fascismo. Hoy eliminados todos sus representantes de Cataluña, sus dirigentes encarcelados y acusados de espionaje envueltos en un complot monstruoso, sus locales clausurados, su prensa suspendida y Nin asesinado.

Mientras nuestra organización soporta con gran valor esta cruel represión, y centenares de militantes del P. O. U. M. y de la J. C. I. purgan el horrible pecado de ser revolucionarios en las cárceles de la República Democrática, en el frente de combate caen, dándonos la respuesta adecuada a los que nos acusan de agentes fascistas, muchos de sus militantes.

Nuestros camaradas se sacrifican y mueren heroicamente no por la República Democrática y para dar satisfacción a sus más acérrimos defensores, sino por el triunfo del proletariado. Porque saben que la etapa de descenso revolucionario que atravesamos es transitoria y que, con su esfuerzo contribuyen a cimentar el triunfo futuro de la revolución socialista. Por estar animados de esta

fe no es extraño que en el frente figuren, entre los militantes movilizados, centenares de revolucionarios que, como estos camaradas de Vic, menores de edad ambos, dan su vida no porque el Gobierno les obligue a ello, sino porque así se lo dicta su conciencia revolucionaria.

Los Carrillo y demás traidores al socialismo que acusan a nuestra organización de agencia fascista, pueden, si se atreven, llegar hasta el frente donde encontrarán la respuesta que merecen.



Marcé

Adillón

Los compañeros

Gabarós, Adillón y Marcé muertos en el Frente de Aragón

En lucha contra el fascismo, y en defensa de la Revolución Proletaria, han caído para siempre, en el frente de Aragón—sector de Zaragoza—nuestros inolvidables camaradas, Miguel Gabarros, Miguel Adillón y Martín Marcé.

El primero, Miguel Gabarros, formó parte en representación del P. O. U. M. del primitivo Comité de Enlace Antifascista, y más tarde, en representación de nuestro partido, fue elegido consejero en el Ayuntamiento de Vic, cuya actuación honrada y limpia en bien de la Revolución, ha sido reconocida incluso por sus mismos enemigos políticos. Mas tarde llamados a filas los de su quinta, se incorporó marchando al frente de Aragón muriendo en la lucha a las pocas semanas de estar allí.

Miguel Adillón era muy joven. Contaba 17 años, y ya era la segunda vez que estaba en el frente revolucionario. Fue el que organizó a los Pioneros Rojos de la J. C. I. habiendo colaborado en el semanario órgano de los mismos. Era un chico muy serio e inteligente y la J. C. I. y el P. O. U. M. de Vic esperaban mucho de él. La muerte también nos lo ha quitado. Ha sucumbido luchando contra las hordas fascistas.

Martín Marcé también era joven. Tenía 18 años y también era la segunda vez que estaba voluntario en el frente. En la primera estuvo una temporada en su casa, para curarse de las heridas que recibió en el frente. El compañero Marcé era también muy querido por todos, y su muerte ha sido igual-

José Alcantarilla

El camarada José Alcantarilla ingresó en la Juventud Comunista Ibérica después de las batallas proletarias de Octubre de 1934. Bastante más allá de los 3 años. Desde poco tiempo después hasta el 19 de Julio fue secretario de nuestra sección de Valencia.

Participó activamente en la lucha contra los cobardes militares de Valencia que, alarmados por el fracaso de Goda en Barcelona, no acudieron a lanzarse a la calle y fueron vencidos en sus propias madrigueras por la juventud proletaria y los soldados.

Pocos días después se confió a Alcantarilla el mando del primer batallón de milicias organizado por el P. O. U. M. y la J. C. I. de Valencia. Luchó durante bastante tiempo en el frente de Teruel. Más tarde en el de Toledo donde cayeron gravemente heridos dos los mejores militantes de la J. C. I. de Valencia: nuestros queridos camaradas Manuel Salcedo y José Arizmendi.

Cuando las hordas fascistas llegaron a las puertas de Madrid en noviembre del año pasado, el batallón mandado por Alcantarilla fue destinado a los frentes madrileños donde contribuyó a hacer inexpugnable la capital revolucionaria.

Fue en Madrid donde el stalinismo inició la persecución contra nuestro movimiento. Persecución que tuvo sus derivaciones entre nuestros combatientes y que alcanzó también a Alcantarilla.

El compañero Alcantarilla era actualmente comandante del Ejército Popular. Acababa de ser destinado al frente aragonés. En un sector del alto Aragón un obús fascista ha inmolado su vida.

Hace unas semanas fue el camarada Vidal. Un poco antes fueron Gabués y Puig. Ahora es Alcantarilla. A pesar de la represión, nuestros combatientes siguen derramando su sangre y ofreciendo el tributo precioso de su vida a la causa de la guerra contra el fascismo y por el socialismo.

mente sentida como la de los demás.

Es así como mueren los hombres del P. O. U. M. y la J. C. I. mientras aquí los pollos peras del P. S. U. C. y E. R. de C. o se esconden o enferman quedando «inútiles» o les buscan un enchufe para conservar el partido.

El Frente Popular de Vic, no obstante, nos lo paga con la moneda de costumbre, clausurando nuestro local, procesando a varios compañeros, y saqueando dos veces nuestros locales. Nosotros en su día también pagáremos con la única moneda que podemos pagar, luchando por la Revolución y destruyendo toda esta farsa.

A los familiares de estos tres malogrados camaradas, les unimos nuestro dolor al suyo. El Comité Local de la J. C. I. de Vic. — El Comité Local del P. O. U. M. de Vic.

1936 - La juventud trabajadora ha conquistado con las armas en la mano las libertades nacionales de Cataluña.

Sólo la Revolución soluciona el problema de las nacionalidades

Existe en España, desde hace varios años, una lucha constante de las llamadas minorías nacionales — Cataluña, Euzkadi, Galicia, etc. — contra el poder central, para poder librarse de él. Este problema que parecía que se resolvería fácilmente con el advenimiento de la República, continuó en pie, con la misma gravedad y virulencia de antaño, a causa de tener los gobernantes de la República — Azaña y compañía — la misma mentalidad centralista de los gobernantes de la Monarquía. Todos recordamos aún lo que costó a Cataluña el poder arrancar al poder central el raquítico Estatuto de autonomía que hasta hace poco disfrutaba. Decimos disfrutaba y no disfrutaba, porque la mayoría de las atribuciones que el Estatuto de Autonomía reconocía ser de exclusiva incumbencia de Cataluña, en la actualidad están, unas de hecho y otras incluso de derecho, de nuevo en manos del poder central. Orúen Público, Justicia, etc., etc.

Hay que reconocer sin embargo, que la «Esquerra», el partido de la pequeña burguesía y burguesía catalana, el partido que se dice «el salvaguardador de las essências racials del nostre poble» no ha hecho absolutamente nada para evitar que esto sucediera. Aun más, la «Esquerra» ha sido el instrumento de que se valió el poder central para asestar el golpe más formidable al régimen de autonomía catalán. Cuando Aiguader, uno de los consejeros de la «Esquerra» en el Gobierno de la Generalidad, se decidió a provocar las jornadas de mayo, a resultita de las cuales Cataluña perdió su Ejército y se vió invadida por otro (veinte mil guardias de asalto), que siempre nos recordará la entrada que hizo el «Tercio» en Cataluña después del 6 de Octubre, hemos de creer forzosamente, que contaba con el asentimiento de su partido, puesto que no fue desautorizado por él. Vemos, pues, ¡qué triste papel desempeñaron «els salvaguardadors de les essências racials del nostre poble»!

Hemos visto, a grandes rasgos, cuál ha sido la actitud de la pequeña burguesía y burguesía liberal española respecto a Cataluña, y de qué manera ha defendido, o mejor dicho, no ha defendido la autonomía catalana, la pequeña burguesía y burguesía liberal catalana. Pasemos a analizar, también brevemente, la actitud de la pequeña burguesía española respecto a las demás minorías nacionales, concretamente, a Euzkadi. Ha sido tan canallésca como la observada con Cataluña, o más. Sólo hemos de decir, que si Euzkadi actualmente está en poder de los facciosos y sus mejores hijos asesinados el más responsable es el gobierno de Valencia, el gobierno central, que les negó toda ayuda (la dimisión, y más tarde retirada,

del ministro vasco Irujo, es una prueba de ello). ¡Es que el gobierno central no quería que ninguna «región» se le escapara de su control! Y lo más sensible, lo más vergonzoso, es que en este gobierno figurasen ministros que decían ser socialistas y comunistas aunque en realidad, no eran ni socialistas ni comunistas. Nos hemos referido a los Prieto, Hernández y compañía.

Sin embargo, podemos afirmar, que después del 19 de julio, cuando en realidad quien tenía el poder era la clase trabajadora, el problema de Cataluña quedaba definitivamente resuelto. Las facultades que el estatuto concedía a Cataluña quedaron sobrepasadas de mucho: Cataluña hacia lo que le daba la gana. Y que no nos digan que aquella situación fue castrófica para la guerra. ¡El único frente por el que se avanzó, y después no se retrocedió, fué el frente de Aragón! Y era Cataluña, a la que se negaba todo apoyo, la que suministraba víveres, hombres y material de guerra para los demás frentes. Pero pronto la contrarrevolución, a consecuencia de los magníficos aliados que le habían salido (Partido Comunista) ganaba terreno, y con ello, una serie de problemas que la Revolución había resuelto, se planteaban de nuevo, entre ellos, el de la liberación de las minorías nacionales.

¡Jovenes nacionalistas! La experiencia nos ha demostrado que la pequeña burguesía, burguesía liberal española y comunistas que dicen no luchar por el comunismo, son enemigos, aunque digan lo contrario, de los anhelos de liberación de las minorías nacionales. La pequeña burguesía nacionalista es incapaz para defender las menudas conquistas logradas al poder central. Únicamente el proletariado triunfante, erigido en poder dominante, es capaz de liberarlas, es capaz de solucionar definitivamente el problema de Cataluña, Euzkadi, Galicia...

Francisco Clavel Ruiz

Nació el 7 de Septiembre de 1917. Ingresó en las Juventudes Comunistas de Madrid en 1933. Tomó parte activa en el movimiento revolucionario de Octubre de 1934. Fué después auxiliar del Comité de Madrid de las Juventudes Comunistas.

En el mes de diciembre de 1934 fué expulsado de las juventudes comunistas por discrepancias políticas con la nueva posición política del partido. A primeros de 1935 ingresó en la Izquierda Comunista y después al P. O. U. M. como consecuencia de la fusión.



NUESTROS PRES

José Rodríguez Arroyo

Fué uno de los organizadores de las Gapos en Madrid, o sea de los grupos de choque del Partido que tuvieron una actuación muy destacada contra los fascistas antes y después de las elecciones de febrero.

Ha sido miembro del Comité de la Sección de Madrid desde abril de 1936 a enero de 1937, en que pasa a ocuparse especialmente del trabajo juvenil.

Era miembro del Comité de Madrid de la Juventud Comunista Ibérica y redactor de su órgano en la prensa «La Antorcha».

Fué fundador del Sindicato de Repartidores de revistas y correspondencia de Madrid (U. G. T.).

Natural de Madrid, mes de marzo de 1917. Está organizado en el Sindicato Metalúrgico de la C. N. T. de Madrid.

Ingresó en la Juventud Comunista Ibérica (P. O. U. M.) a finales del año 1935 trabajando activamente en la misma durante el período electoral de Febrero.

Al estallar el movimiento fascista de Julio, y vencido éste en Madrid marchó en la columna motorizada del P. O. U. M. (Sección Madrid) al frente de Sigüenza. Por enfermedad es retirado del frente, ocupando

Por la liberación definitiva de Cataluña: ¡Frente de la

1937-La contrarrevolución burguesa patrocinada por el stalinismo, arrebató poco a poco las libertades nacionales de Cataluña

Nuestros combatientes del Norte Jose Luis Arenillas

José Luis Arenillas es el organizador y militante más destacado del P. O. U. M. de Euzkadi. José Luis Arenillas es uno de los más valerosos dirigentes de nuestro partido.

En la heroica lucha del proletariado de Euzkadi y de Santander, Arenillas ha jugado un papel primordial. Como militante obrero y como médico. Durante bastante tiempo desempeñó un alto cargo técnico en Euzkadi.

José Luis Arenillas abandonó Bilbao con las tropas proletarias cuando las hordas fascistas honraron el suelo de la importante capital de Euzkadi. Caido el país vasco en poder de Franco por la traición y la incapacidad, Arenillas continuó en su puesto de trabajo y de lucha en los frentes santanderinos.

Pero la caída de Santander siguió a la de Bilbao. La insurrección de la «quinta columna», de los guardias civiles y de asalto ayudó de una manera poderosa y efectiva a las columnas italianas y franquistas que avanzaron aun más rápidamente por la carretera de Torrejavega hasta el Cantábrico.

Momentos antes de la caída de Santander propusieron a Arenillas que se refugiase en Asturias. Nuestro querido camarada se negó rotundamente a ello y se unió al heroico batallón de la C. N. T. y la F. A. I. que con extraordinaria bravura defendió el frente santanderino hasta el último instante.

Muertos la mayoría de los valientes luchadores proletarios, los restantes cayeron en poder de las tropas fascistas. Entre ellos estaba José Luis Arenillas.

Hemos pasado varias semanas de inquietud. Ahora sabemos que Arenillas vive, prisionero del fascismo, en el Penal de Santoña.

Desde aquí saludamos a los combatien-

tes obreros, que como nuestro Arenillas, supieron luchar hasta el fin en medio de la cobardía y de la traición. Desde aquí exigimos una acción del gobierno y de toda la clase obrera de España y del extranjero para salvar a los heroicos combatientes de Euzkadi y de Santander cuya vida peligra en la España de Franco.

Ha muerto MANUEL MAURIN

Manuel Maurin Juliá, antiguo y excelente militante de nuestro Partido ha muerto. Ha muerto en un Hospital de Barcelona, vigilado estrechamente, hasta el último instante, por las fuerzas policíacas del teniente coronel Burillo.

Manuel Maurin fué detenido el 16 de junio en el local del Instituto que lleva el nombre de su hermano y nuestro querido camarada Joaquín Maurin. De allí pasó a los calabozos de la Jefatura de Policía y la prisión «Palcón», donde sufrió largos días de incomunicación. Fué trasladado más tarde a la Cárcel Modelo donde ha permanecido hasta hace unas semanas, que al ponerse gravemente enfermo, se le condujo al enfermería de la cárcel y después al Hospital.

Manuel Maurin es una víctima de la represión contrarrevolucionaria que el stalinismo ha desencadenado contra el P. O. U. M. y la J. C. I.

La Juventud Comunista Ibérica inclina sus banderas de combate ante el cadáver del que fué uno de nuestros mejores camaradas.

a la revolución española.

Somos firmes partidarios del boicot e inclusive el aplastamiento completo del Imperialismo japonés como de todos los imperialismos. Encontramos por tanto justa la ayuda que a China prestan las organizaciones obreras. Pero ayudando a China y no ayudando a España, la dirección de éstas demuestran obedecer más a los mandatos de la burguesía de su país que a los intereses del proletariado internacional. Desgraciadamente, la dirección de las internacionales obreras, la II y la III son, hoy por hoy, los enemigos más acérrimos de la revolución socialista.

Sólo tenemos una salida. Dirigirnos directamente y con toda claridad al proletariado mundial. Solicitar y exigir su ayuda. Pero para obtenerla es preciso despertar en ellos el entusiasmo revolucionario que vive latente y sólo necesita de una orientación firme para manifestarse en toda su plenitud.

Desde luego, la situación actual de España no es la más a propósito para lograr esta finalidad. El Gobierno Negrín no cuenta, por su actuación contrarrevolucionaria, con la simpatía del proletariado mundial. Condición indispensable para obtenerla es la de que sea un gobierno netamente obrero el que rijan los destinos de nuestro país.

O S

desde entonces el cargo de Responsable Político de los Transportes del P. O. U. M. (Sección Madrid- hasta que la policía stalinista se incautó de nuestro material en febrero del presente año.

Más tarde trabajó en la «Editorial Marxista» del Partido en donde prestaba sus servicios en el momento de ser detenido en Barcelona el 16 de junio.

Actualmente se encuentra en la cárcel de Valencia acusado de «alta traición y espionajes».

Juventud Revolucionaria!

REVOLUCIÓN INTERNACIONAL

¿Por qué el proletariado mundial ayuda a China y no a España?

Estamos en presencia de una vasta y profunda campaña internacional dirigida contra el imperialismo japonés por sus afanes de conquista territorial sobre China. Campaña que no queda limitada, como otras precedentes, en el marco de una simple agitación en las columnas de la prensa. Desciende por el contrario hasta el terreno de las acciones más eficaces, el boicot inclusivo.

Día a día, las agencias telegráficas informan del desarrollo progresivo de la acción antijaponesa. El obispo de Chamberburg y las Trade unions inglesas se mueven impedidos por el mismo odio hacia el criminal invasor de China. La Iglesia anatema al Japón y mueve todos sus resortes, que son muchos, para quebrantar su marcha. Los Sindicatos obreros declaran el boicot a todas las mercancías japonesas y se niegan a cargar los barcos destinados al Japón. Toda la prensa inglesa, desde la ultra-conservadora hasta la más revolucionaria se ha convertido en un potente ariete que descarga golpe tras golpe sobre el monstruo japonés, al mismo tiempo que defiende a la débil China del brutal ataque de que es víctima.

Por su parte, el imperialismo yanqui, por boca de su presidente Roosevelt, también ha hablado. Sus palabras condenan energicamente la actuación japonesa, y anuncian la puesta en práctica de rigurosas medidas para evitarla o limitarla al menos. Al mismo tiempo que el presidente señalaba la posición oficial de los EE. UU. con relación al conflicto, las organizaciones obreras declaraban, como en Inglaterra y otros países de Europa, el boicot a las mercancías japonesas.

Al resumir estas noticias, la prensa de nuestro país se pregunta muchas veces extrañada: ¿Por qué a la China se le ayuda tan decisivamente y a la España proletaria no? ¿Porque los trabajadores que declaran el boicot al Japón no lo declaran también a Italia, Alemania y al propio Franco?

En la política exterior de los países imperialistas como Inglaterra, Estados Unidos y Francia, juega un papel preponderante los enormes intereses económicos que poseen en sus colonias y en las naciones, aparentemente independientes, pero de hecho bajo su protección.

China es una de estas naciones. De China, la burguesía inglesa y americana sacan beneficios fabulosos. Casi toda la industria china, los ferrocarriles, las minas, las compañías navieras son propiedad de los imperialistas yanquis y británicos. Controlan además las Aduanas, lo que les permite favorecer la entrada de sus productos y embolsarse no despreciables beneficios. Hay ciudades enteras que, bajo el nombre de concesiones internacionales, les pertenecen directamente. En realidad, las diversas ciudades industriales de China no son más que avanzadas de la burguesía de otros países incrustadas en su cuerpo. Varias naciones fuertes dentro una nación débil.

El Japón, el vecino imperialista de la agraria China, ha codiciado siempre tan sabrosa presa. Su industria que se ha desarrollado de forma desbordante en todo lo que va de siglo, necesita continuamente de nuevos mercados para colocar sus productos. China es un mercado excelente, escasamente trabajado. Su estructura agraria, señorial, abre a la industria japonesa un campo de beneficios limitados. Es, además, la nación más próxima.

Por estas razones el Japón ha procurado introducirse en China, pacífica o violentamente, según la situación internacional pero siempre de manera incesante. Durante la guerra de 1914-1918, aprovechando la difícil situación de sus rivales imperialistas realizó avances notables, especialmente a costa de Alemania. Después, por exigirlo imperiosamente su industria, ocupó violentamente Manchuria y el Lanor. Y ahora, impedido por las mismas exigentes necesidades, se lanza a la ocupación decidida de Norte y Sur de China. Le hace la guerra sin declarársela. En el plan de invasión japonesa figuran la conquista de las ciudades industriales más importantes.

Inglaterra y EE. UU., por la decidida actuación del rival imperialista japonés, ven sus enormes intereses seriamente amenazados. En las ciudades industriales residen los nervios económicos de yanquis y británicos. Por ello, si no quieren perder estos fabulosos intereses, se ven precisados a adoptar una posición energética y que de ninguna manera queda limitada por el envío de armas al ejército chino, la dirección del cual la detentan fieles servidores suyos.

Precisa movilizar toda la conciencia mundial en contra del Japón. Para lograrlo cubren la capa de sus egoístas intereses con la defensa de la débil China. Las Trade Unions Inglesas, y toda una serie de organizaciones obreras que conocen perfectamente las razones reales que obligan a su burguesía a salir en defensa de China, se adhieren inmediatamente a la campaña antijaponesa.

Y aquí encontramos la clave del por qué la burguesía y el proletariado inglés ayudan a China y abandona a la España obrera. En España existen importantes intereses ingleses pero no pueden ni compararse con los que poseen en China. Por éstos se puede atacar al Japón aún a riesgo de que Inglaterra se vea envuelta en una guerra. En cambio con España se precisa más tacto. Los intereses no obligan a una ayuda eficaz. Además, en China, las posibilidades de una revolución triunfante son muy inferiores a las de la España obrera.

Pero bien está que la burguesía inglesa obre de esta manera. Es lógico. Así cree defender mejor sus intereses. Lo que no es tan lógico es la posición de las organizaciones obreras internacionales. Salvo reducidos núcleos, las demás han dejado abandonada

(continúa a la pág. 5)

Las Juventudes Socialistas de Austria y de los Estados Unidos contra la política de las J. S. U. y en defensa de la J. C. I.

Las juventudes Socialistas de Austria y de los Estados Unidos constituyen, junto con otras organizaciones menos importantes, el ala izquierda de la Internacional Juvenil Socialista y las Juventudes Socialistas Unificadas de España el ala derecha.

Ante los avances de la contrarrevolución burguesa en España y ante la criminal represión desatada contra la Juventud Comunista, las organizaciones de izquierda de la I. J. S. han hecho oír su voz, condenando la contrarrevolución y la represión y emprendiendo la defensa de la juventud revolucionaria española.

En esta labor se ha destacado muy especialmente las Juventudes Socialistas de Austria, las cuales han remitido al C. E. de la I. J. S. un documento condenando la política de las J. S. U. españolas, solidarizándose con nuestra J. C. I. y reclamando el envío a España de una delegación juvenil internacional, para examinar la situación de las organizaciones juveniles revolucionarias y expresar al gobierno Negrín la protesta de las organizaciones de la I. J. S.

Ignoramos aún cual ha sido el acuerdo tomando por la dirección de la I. J. S. Lo que sí sabemos es que las Juventudes Socialistas de Estados Unidos han elevado también al C. E. de la I. J. S. un documento concebido en términos análogos al remitido por la organización juvenil socialista austriaca.

Estos hechos son altamente significativos y ponen de relieve que la mayoría de las organizaciones juveniles obreras del mundo comprenden, cuanto acontece en España y adoptan una posición justa que nosotros saludamos en nombre de la juventud trabajadora revolucionaria de nuestro país, perseguida sanamente por la contrarrevolución burguesa.

Próximamente esperamos poder publicar los dos interesantes documentos de las J. S. de Austria y de Estados Unidos.

El 1.º de octubre en París

Se ha celebrado una reunión del Buró Internacional de las Juventudes Revolucionarias.

El primero de octubre, en París, se ha celebrado una importante reunión del Comité Central del Buró Internacional de las Juventudes Revolucionarias bajo el siguiente orden del día:

- 1.º Informe del Comité Ejecutivo.
- 2.º Ingreso en el Buró de la Federación Autónoma de las Juventudes Socialistas de Francia.
- 3.º Ayuda a la Juventud Comunista Ibérica y defensa de la Revolución Española.
- 4.º Congreso internacional de la juventud revolucionaria.
- 5.º Cuestión económica.
- 6.º Nombramiento del nuevo Comité Ejecutivo.
- 7.º Cuestiones generales.

La reunión de París habrá revestido una gran importancia para la vida de nuestro Buró y para el movimiento obrero juvenil internacional.

En nuestro número próximo publicaremos una amplia y detallada información de los debates y de los acuerdos tomados.

Un manifiesto de los jóvenes socialistas contra Carrillo y su política de traición

Publicamos, a título informativo, el siguiente manifiesto, editado por los elementos opositores de Largo Caballero en la J. S. U., que ha sido repartido profusamente en Valencia.

A TODA LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA QUE ANHELE UNA SOCIEDAD CULTA Y FELIZ.

Camaradas: Con dolor, en estos momentos tan graves por los que nuestra patria está atravesando, tenemos que salir al paso de las maniobras que los desaprensivos, vendidos al capitalismo, están realizando. Los que después de estallar el movimiento que estamos padeciendo ingresaron en las organizaciones proletarias, no por ideal sino por miedo a ser declarados facciosos—puesto que lo eran—, pronto encontraron dentro de las organizaciones a elementos traidores, que desde mucho tiempo a esta parte todo lo pospusieron a sus intereses personales. Estos elementos, anteponiendo a todo su lucro personal y sin olvidar que por sus traiciones a los trabajadores pronto serían arrollados, no regatearon en servir de parapeto a la burguesía agazapada en nuestros organismos, para que al amparo de ellos se realizaran los trabajos para conseguir nuestro exterminio como clase, escarneciendo y desmoralizando la obra que tantos sacrificios, privaciones, encarcelamientos, ley de fugas y apaleamientos, que en la mayoría de los casos, había costado a la gran familia proletaria.

A tan bajo estilo ha llegado esa casta traidora y ruin, que no repara en medios para llegar a la práctica de su vil traición. Llegando hasta el extremo de calumniar vilmente a toda cabeza visible que honradamente quiere llevar al proletariado por los cauces verdaderamente revolucionarios que

permitan la consecución de la total emancipación que tanto anhela la clase trabajadora.

De no ser por la guerra que estamos padeciendo, no hubiéramos callado tanto tiempo. Jamás creímos que la desfachatez de los traidores iba adquirir tonos tan alarmantes; pero después que han deshecho el Partido Socialista, han hecho la escisión en la U. G. T. y de haber privado de su contenido revolucionario a la J. S. U. convirtiéndola en una masa amorfa e incapaz de realizar nada práctico, no podemos callar por más tiempo.

La historia se repite. La patronal, que para distraer la conciencia revolucionaria de los trabajadores creaba motejos y patronatos; organizaba corridas de toros, bailes y otros festejos, la tenemos hoy en nuestras organizaciones amparadas por los traidores.

Para mayor vergüenza, es la J. S. U. la que más almas de esta índole cobija. Son sus dirigentes nacionales y locales los que descaradamente están vendidos al capitalismo. Su Secretario general Santiago Carrillo, que fué uno de los que redactaron el folleto «Octubre», el cual señaló el movimiento reformista y centrista dentro del Socialismo español, que calificó de «héroe de barraca» a Ramón González Peña y que lanzó a los trabajadores contra éste, Juan Siméon Vidarte e Indalecio Prieto en el mítin que se iba a celebrar en Ecija, es el que hoy no solamente está con éstos, sino que además recomienda y propaga la unidad con elementos de otros partidos aunque éstos sean fascistas.

Esta actitud y la de no ir ningún miembro de la Ejecutiva al frente de batalla, apesar de estar incluidos en los reemplazos llamados a filas, nos hace pensar que a lo mejor están más de parte de Franco que de los trabajadores.

Un joven revolucionario no se calla ante

la presencia de sus más recalcitrantes enemigos, como son Maura, Portela Valladares y Guerra del Río. ¿Es que éstos son mejores que Andrés Nin? Los verdaderos trabajadores van conociendo a los que siempre les traicionaron y conste que no nos referimos al pacto de la Juventud.

Por encima de todos los traidores, muy pronto, la Juventud volverá a ser revolucionaria. Y que no se nos diga «escisionistas», porque después de lo ocurrido y lo que está ocurriendo tenemos la completa seguridad que lo de «escisionistas», «trotskistas» y «sangrejos» lo dejarán para ellos, añadiendo el calificativo que de sobra se han hecho acreedores, cual es el de «viles traidores».

Camaradas: ¡VIVA LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA

¡¡Viva TOMAS MEABE!!

Cómo se mueve la «Quinta Columna»

Hace pocos días han visto la luz dos noticias sensacionales sobre las actividades de la «quinta columna» en nuestra retaguardia. Noticias oficiales puesto que sus divulgadores han sido el Jefe del Gobierno de Valencia, Negrín, y el Director General de Seguridad.

El primero, en el discurso pronunciado durante la celebración de la comedia parlamentaria, afirmó en uno de sus pasajes que en Madrid existen nada menos que la sorprendente cifra de 20.000 fascistas amparados en las legaciones de potencias extranjeras. Estos elementos ocupan manzanas enteras de casas, que gozan del beneficio de extraterritorialidad porque diversas legaciones extranjeras les presentan como suyos. Algo así como las concesiones internacionales de China. Los fascistas están perfectamente organizados y en sus locales funcionan los centros de espionaje que tanto daño causan a nuestro ejército. Diariamente entran en Madrid camiones cargados de alimentos para que los fascistas puedan comer opíparamente mientras los trabajadores están faltos de todo alimento.

Lo asombroso es que el propio Jefe del Gobierno haya tenido el cinismo de denunciar públicamente estos hechos, que el solo motivo de tolerarlos constituye una vergüenza para el Gobierno. Lo ha denunciado presionado por la campaña de prensa desarrollada en Madrid y se ha quedado tan fresco.

El Gobierno está enormemente atareado en combatir, según dice, a los especuladores y en cazar espías. Los especuladores se hinchan no obstante de ganar dinero y toda la actuación de contraespionaje se resume en «descubrir» la trama de un fantástico complot en el que se ha envuelto al P. O. U. M. y del que, a los cuatro meses de represión, no se ha presentado la más leve prueba de complicación. Es más, el proceso permanece enterrado porque el Gobierno ha visto el espantoso ridículo en que iba a caer ante las masas trabajadoras de nuestro país y del extranjero.

Mientras se persigue a los trabajadores revolucionarios, los verdaderos espías, los fascistas declarados actúan a sus anchas y a sabiendas del Gobierno. Se alimentan tan bien como les parece y efectúan el espionaje más intenso sin encontrar ningún obstáculo en su actuación.

(Viene de la página 2)

dos organizaciones.

El pacto de unificación fué — como dijo nuestro inolvidable Andrés Nin — un pacto «firme y sincero». No se hizo sobre la base de ningún compromiso ni de ninguna componenda. Se efectuó bajo un programa de lucha marxista revolucionario desde el principio hasta el fin.

Pero los señores de «Julio» añaden que el «trotskismo» se ha impuesto en nuestra organización. ¿Qué «trotskismo?» por que para vosotros, asesinos de Nin, trotskismo es toda corriente política proletaria que se resiste a ser absorbida por el stalinismo, que critica la política intangible del stalinismo. Para vosotros son trotskistas desde los militantes de la J. C. I. a los afiliados a vuestra organización que no cumplen a rajatabla vuestras consignas.

Nosotros no somos trotskistas. Es decir no pertenecemos a la IV Internacional, ni seguimos las directrices de Trotsky. Ni lo somos ni estamos dominados por un grupo de trotskistas. Ahí están los ataques de Trotsky a Nin y Andrade especialmente, ahí están la violenta campaña que el trotskismo ha inaugurado contra nuestro movimiento a partir de las jornadas de mayo en diversos países que ponen de manifiesto que es un abismo lo que nos separa del trotskismo auténtico y de los trotskistas verdaderos.

Que no se censan los señores de «Julio» enmarañando las cosas y repitiendo tonterías. Que no abriguen la menor ilusión de destrozarnos nuestra unidad. Es indestructible porque no es como la de las J. S. U. Porque se basa en la fidelidad a la causa del marxismo revolucionario, en la consagración por entero a conquistar la victoria de nuestra Revolución.

La Juventud Comunista Ibérica, organización juvenil del P. O. U. M., representa una corriente política que nada tiene que ver con el trotskismo ni con el reformismo, sean del color que sean.

La Juventud Comunista Ibérica por su composición social, por su programa, por su táctica, por su historia, por sus objetivos, por su contribución a la causa de la lucha contra el fascismo es hoy la vanguardia y guía de las masas juveniles combatientes, obreras y campesinas de España.

¡Jóvenes socialistas!

Contra el stalinismo y por el Frente de la Juventud Revolucionaria!

Otro decreto contrarrevolucionario del Gobierno de la Generalidad

El P. O. U. M., excluido de los Ayuntamientos. La representación de la C. N. T. reducida

El P. S. U. C. está eufórico. «Treball» y sus satélites provincianos cantan victoria. Por fin han logrado lo que perseguían desde mayo último. Arrojar al P. O. U. M. de los municipios y disminuir la representación de la C. N. T. en espera de poder liquidarla.

El stalinismo ha obtenido una victoria contrarrevolucionaria más con la ayuda solícita de la Esquerra y del propio Com-

panyans. No hay que olvidar que el decreto ha sido aprobado por unanimidad.

Los Ayuntamientos que fueron conquistados mediante la violencia organizada, el 19 de julio por la C. N. T. y por el P. O. U. M. pasan ahora a manos de la burguesía, de los hombres fracasados de la Esquerra y de los caciques reaccionarios ingresados de poco tiempo acá en el P. S. U. C.

Después del 19 de julio, los municipios catalanes estaban dirigidos por las organizaciones revolucionarias que contaban con mayor influencia entre el proletariado y los campesinos. El P. O. U. M. contaba con la mayoría en Vendrell, en Puig Alt de Ter,

Municipios y de las comarcas catalanas.

La juventud trabajadora debe luchar por la derogación del decreto contrarrevolucionario del Consejo de la Generalidad que arrebató al proletariado revolucionaria la dirección de los Municipios de Cataluña, por la participación de la juventud proletaria y campesina en la dirección de los Ayuntamientos, por el poder de los obreros y los campesinos.

¡EL COLMO!

La A.J.A. felicita a Roosevelt por su discurso "en defensa de la paz"

El hecho nos ha producido estupor. Nos ha dejado perplejos. La prensa del día 8 publicó la noticia de que el Consejo Nacional de la Alianza Juvenil Antifascista había tomado el acuerdo de enviar un telegrama de felicitación a Roosevelt por su discurso «en favor de la paz».

Al principio creímos que la noticia sería falsa. Después pensamos que Roosevelt quizá se habría vuelto loco y habría hablado como socialista.

Pero ni la noticia era falsa ni Roosevelt había hecho otra cosa que hablar como acostumbra a hablar los jefes de Estado de los grandes Países imperialistas.

Roosevelt pronunció últimamente un discurso «pacifista». Los jóvenes trabajadores revolucionarios ya sabemos el por qué se pronuncian estos discursos y que hay detrás de ellos. Y, por lo tanto, jamás nos causan la menor impresión.

Sabemos que Estados Unidos es una gran potencia capitalista e imperialista. Sabemos que millones de jóvenes obreros, campesinos, indígenas sufren en Centro y Sud-América, el yugo de los que sostienen a Roosevelt: los tiburones de Wall-Street. Sabemos que el capitalismo yanqui tiene intereses en China e incluso en España. Y como sabemos todo esto nos reímos de los discursos de Roosevelt.

Pero la infame A. J. A. no se acuerda o no quiere acordarse de nada y felicita a Roosevelt. Si esto lo hubiesen hecho los pollos de la F. U. E. o los burócratas de la clase de Carrillo no nos hubiésemos sorprendido. Pero se trata de la A. J. A. de la que forman parte las Juventudes Libertarias.

¿Qué habrán dicho los jóvenes anarquistas sud-americanos cuando hayan recibido la noticia? ¿Qué dirán los jóvenes trabajadores revolucionarios de todos los países cuando lean el telegrama de todas las organizaciones juveniles de España —menos nuestra J. C. T. — felicitando a Roosevelt?



El Parlamento del 16 de febrero, enterrado el 19 de julio, y resucitado el primero de octubre por el gobierno Negrin

en Balaguer, en Borges Blancas, y en muchas otras poblaciones importantes. La C. N. T. la tenía en muchos otros. El P. S. U. C. como, en realidad, era una ficción no tenía representación en multitud de Ayuntamientos.

Fue en septiembre del año pasado, que el Consejo de la Generalidad queriendo normalizar la vida municipal aprobó un decreto por el que se imponía a los Ayuntamientos representaciones de organizaciones que no existían. El acuerdo fue desgraciado. Pero como la Revolución estaba en su apogeo el decreto no fue cumplido en ninguna parte. Más tarde, sin embargo, bajo las amenazas de boicot económico de la Generalidad, los Municipios tuvieron que modificar su composición.

La aplicación del mencionado decreto llevó consigo la crisis de los Ayuntamientos y el descontento de la clase obrera. La aplicación del que acaba de aprobarse agravará todavía más la situación de los



¿Es verdad que ha dimitido el ministro católico de Justicia, señor Irujo?

o — o

¿Es cierto que el Consejero municipal de Hacienda, Bernades, ha emigrado a Francia?

o — o

¿Por qué se pone en libertad a los militantes del P. O. U. M. y la J. C. I. acusados de espionaje y alta traición? ¿No habíamos quedado que eran unos peligrosos espías, agentes de la Gestapo y algunas cosas más?

o — o

¿Será cierto que el gobierno temía que algún diputado plantease en las Cortes la cuestión de la represión contra el P. O. U. M y la J. C. I y el miserable asesinato de Andrés Nin?

o — o

¿Por qué «Verdad», órgano del Partido Comunista, ha suspendido la publicación de nuevos fantásticos reportajes sobre el P. O. U. M. y la J. C. I.?

o — o

¿Cómo es que los Consejeros de la Esquerra en el gobierno de la Generalidad han aprobado el decreto contrarrevolucionario por el que se excluye al P. O. U. M. de los Ayuntamientos y se disminuye la representación de la C. N. T.?

o — o

¿Hay algún infeliz que crea en la sinceridad de los elogios que la prensa stalinista está prodigando a Companyans?

o — o

¿Es verdad que en el gobierno se planteó la cuestión del proceso contra Andrade y Gorkin hace algunas semanas? ¿Y que todos los ministros —exceptos los dos stalinianos— coincidieron en que era hora de dar por liquidada la cuestión poniendo en libertad a los encartados?

o — o

¿Es posible realizar el Frente Antifascista con los asesinos de Nin, de Berneri, de Alfredo Martínez, etc. sin claudicar ante la contrarrevolución?

o — o

¿Es cierto que el ministro de Justicia tiene firmado un decreto de amnistía para los presos antifascistas? ¿Es cierto que son los dos ministros stalinistas los que oponen mayor resistencia a que este decreto se inserte en la Gaceta?



¡Adelante por el Socialismo!

¿Por qué no habla claro Companyans?

¿Por qué silencio las verdaderas causas que le han obligado a dimitir?